

Verdades Importantes.

Lo que nos instruye no es lo que leemos sino lo que recordamos. Lo que nos nutre y fortalece no es lo que comemos sino lo que digerimos. Las enfermedades del estómago no se curan con

hambre. Las enfermedades del estómago no se curan con *purgantes.*

Las enfermedades del estómago no se curan con tónicos — sean éstos en forma de píldoras, polvos ó líquidos.

Cuando el estómago está débil y enfermo debe dársele todo el descanso posible tomando algo que haga lo que hace el estómago cuando está

sano. Un dispéptico es un hombre con un estómago débil, cansado, exhausto. Para que el estómago recobre la facultad de digerir bien debe tomarse una medicina que haga sus veces y que se elabore precisamente para el estómago y para nada más. Esa medicina se llama:

Pastillas del Dr. Richards.

¿Qué es lo que llamamos dispepsia?

El paciente se siente cansado, somnoliento y con mal gusto en la boca, especialmente en la mañana. En los dientes se acumula una especie de baba pegajosa. Se pierde el apetito y el buen humor. Hay como un peso ó llenura en el estómago y otras veces sensación de vaciedad que no desaparece aunque se tome alimento. Los ojos hundidos; los pies y manos fríos.

El dispéptico está siempre cansado sin que el sueño le alivie, y con el tiempo se pone nervioso, de mal humor, taciturno, tímido. Hay una especie de mareo y como que todo da vueltas, especialmente al ponerse de pie de repente. Viene el estreñimiento; se seca la piel y á veces está caliente; el blanco del ojo se pone amarillento; la orina es escasa y colorada, depositando sedimento.

Hay eructos y sube el alimento á la boca ó garganta, unas veces con un sabor agrio y otras dulce; palpita el corazón; se ven manchas y puntitos en el aire y se siente gran postración y debilidad.

ESO SE LLAMA DISPEPSIA, y se cura con las Pastillas del Dr. Richards y no con cúralos-todos.

"Las Pastillas del Dr. Richards convierten el estómago de tirano en sirviente."

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NEW YORK.

Núm. 6.

La cerveza LEMP de St. Louis supera en calidad á todas las que se fabrican en los Estados- Unidos.



Agentes generales en Pto. Rico.

SUCESORES DE L. VILLAMIL & Co.

SAN JUAN, PUERTO RICO.

POLVOS DE TOCADOR DE MENNEN



Talco Boratado. Alivio positivo para los Sarpullidos, Desolladuras, Quemaduras de Sol, y todas las afecciones del cutis. Hace desaparecer el olor del sudor. Es una delicia después del Baño. Es un lujo después de Afeitarse. Es el único polvo para los NIÑOS y para el TOCADOR que es inocente y sano. Píbase el de MENNEN (el original) de precio un poco más subido quizás que los sustitutos, pero hay razón para ello. Recomendado por médicos eminentes y nodrizas. Refuse todos los demás, puesto que pueden dañar al cutis. Se vende en todas partes. GERHARD MENNEN COMPANY, Newark, N.J., E.U.A.

Lista de las máquinas de hacer medias y calcetines

Un motor de petróleo, con un depósito para agua, lámpara de alcohol, chimenea y demás tuberías.
 Dos máquinas automáticas de hacer medias de señoras y calcetines, con 170 agujas cada una y dos burriquetes para montarlas.
 Una máquina con cuatro tejedoras de hacer tejidos para medias cortadas de niños y niñas, de 150 agujas cada tejedora.
 Una máquina de cerrar las punteras de las medias, de 1.000 agujas y su burriquete para montarlas.
 Una máquina acanilladora automática de 100 agujas.
 Una estufa con su chimenea y 8 planchas.
 80 moldes de madera para planchar las medias.
 Un albor con eje de 6 varas de largo, 5 poleas de hierro con 5 correas.
 Una volanta con su correa.
 Dos debanadoras con sus dos mesas y 50 vovinas.
 8 mesas para coser y sus 8 banquitos.
 Quintal y medio de hilaza de algodón.
 1.000 agujas para repuesto.
 Producción diaria: 60 docenas, entre medias y calcetines.
 Estos objetos se venden al contado; y si alguna persona desea establecer una Sociedad, puede dirigirse en Caguas á su dueño don Jesús Forastieri.

Linea Ferrea del Oeste

Itinerario de Trenes y Vapores que regirá desde el día 20 de Noviembre de 1902.

Salidas de la Capital y Bayamón simultáneamente.	
Días laborables	Días festivos
6.00 M.	6.00 M.
7.15 <	7.15 <
8.30 <	8.30 <
9.45 <	9.45 <
11.00 <	11.00 <
12.15 Tarde	12.15 T.
1.45 <	1.30 <
3.15 <	2.30 <
4.35 <	3.30 <
5.55 <	4.30 <
<	5.35 <

Chardón y Yordán

Oficina de asuntos judiciales y Notales, negocios, &c., á cargo de

Luis L. Yordán Dávila

ABOGADO Y NOTARIO

—Y—

Carlos F. Chardón y León

NOTARIO

Oficinas, calle Cristina número 8, Bajos. TELEFONO: número 15. Ponce, P. R.

LA VICTORIA. ZAPATERIA

Se hace toda clase de calzado. Materiales superiores y escogidos. Operarios competentes. Precios sin competencia por lo módicos. Parque Central.

Propietario: ONOFRE MOGICA.

La Antilla Pequeña

DE CARLOS IZQUIERDO GRAN CAFE

Tetuan número 30 San-JUAN esquina á Tanca.

Montado con todo lujo y aparatos modernos, servicio especial en refrescos, licores, café, chocolate, helados, dulces, emparedados, leche batida, cervezas de las mejores marcas acreditadas. Lunch gratis en servicio de licores.

HOTEL OLIMPO

SANTURCE

A 15 minutos de San Juan

El mejor hotel en este clima. Espléndida ventilación. Parque, jardines y Kiosko á la inglesa. Excelente servicio de carruajes. Precios moderados. Se hacen reducciones para familias. Alumbrado eléctrico moderno.

AVISO AL PUBLICO

En la antigua y acreditada sastrería de R. Montes acabase de instalar una cursal de la muy reputada fabrica de sombreros «La Bella Borinqueña» de Sucesores de Juan Cabrer S. en C. de Ponce. En dicho establecimiento hallará el público, continuamente, variados surtidos de SOMBREROS de todas clases; para caballeros, para niños, señoritas y niñas. De paja, de imitación jipija-pa y fieltro, de pelo y lana. Se hace á la orden cualquier sombrero; para precios y demás informes, dirijirse á FORTALEZA 28 San Juan.

CUENTO DIARIO

LA SORTIJA

—¿Es verdad, doctor que hay hierro en la sangre?
 —Sí, señor.
 —¡Ah! ¡Y yo que no quería creerlo! ¡Que complicada es la naturaleza! K M
 —El anciano barón tenía los labios temblorosos; sus ojos carecían de brillo, y la piel de su cuello formaba bajo la barba una especie de corbata de carne blanca. Al cabo de un instante de meditación, dijo:
 —¿Y hay mucho hierro?
 —No se trata de una mina—contestó con sonrisa irónica el doctor.—De la sangre de un hombre no se sacaría lo bastante para construir otra torre «Eiffel.»
 —Ya comprendo; ¿pero cree usted que de mi sangre se pueda extraer una pequeña cantidad de hierro?
 —¿Por qué no?
 El barón se sonrió y preguntó á su interlocutor:
 —¿Y cree usted que también hay oro en la sangre?
 —Eso no. Es usted muy exigente, mi querido barón. No hay oro mas que en las muelas cariadas.
 —Lo que soy yo no las tengo ya—dijo el anciano—Pero aunque así fuera no se trataría de un oro fabricado por mi mismo como producto de mi propio ser. ¿Conque está usted seguro que no hay oro en mi sangre?
 —Segurísimo.
 —¡Lo siento en el alma!—exclamó el barón—Hubiera preferido el oro al hierro para la fabricación de mi sortija.
 —Pero, ¿que va usted á hacer?
 —Adoro á una muchacha á quien he regalado hoteles, caballos, alhajas, y todo cuanto puede apeteer una mujer aficionada al lujo y la ostentación. Y quisiera darle mas todavía, darle algo que ninguna mujer hubiera poseído nunca. Quisiera darle, en una forma material y tangible, toda la esencia de mi ser, toda mi sangre contenida en un magnífico estuche. ¡Nada me importa la muerte! Pero ¿habrá en mis venas bastante saugre para eso?

—Sí, señor—contestó el doctor—Se hace siempre lo que se puede.
 —Ah, doctor, me siento indispuesto: no sé lo que me pasa.
 Aniquilado por los esfuerzos propios de aquel desaso seril, el barón se había desmayado.
 El doctor le acostó en un diván, le hizo aspirar un frasco de sales y le azotó el rostro con la punta de una servilleta mojada.
 El desmayo duró algunos minutos. Después, cuando el barón hubo recobrado el sentido, dispuso el doctor que lo llevaran á su domicilio, sostenido por dos criados hasta su coche, que le esperaba en la calle.
 El anciano murmuraba entre sus labios que apenas podían juntarse.
 —¡Ah Niní, Niní de mi vida!... Te daré lo que nunca ha poseído mujer alguna.

Al día siguiente fué el barón á avistarse con un químico sumamente reputado por su saber.
 —Quisiera—le dijo—que me extrajera usted de las venas la suficiente sangre para sacar de ella treinta y cinco gramos de hierro.
 —¡Treinta y cinco gramos!—exclamó el químico, que no pudo contener su sorpresa.
 —¡Demonios!
 —¿Es demasiado?—preguntó el barón con impaciencia....
 —El caso es que tiene usted muchos años, objetó el químico.
 —No importa.

III
 Al cabo de dos meses el químico entregó al barón un pedacito de hierro.
 —No pesa más que treinta gramos, le dijo.
 —¿Qué chiquito es!—murmuró el barón cuya voz era imperceptible y cuyo rostro estaba más blanco que un sudario.
 —¡Ah! señor barón!—el hierro es muy pesado y poco voluminoso.
 El anciano, contemplando entre sus temblorosos dedos el trozo de metal exclamó:
 —¡Aquí está condensada toda la sustancia de mi ser! Este grano nada tiene de hermoso, y sin embargo, hay en él toda la inmensidad de mi amor! ¡Qué orgullosa va á estar Niní de poseer una alhaja como esta, una alhaja producto de mi producto de mi sangre, producto de mi propia vida! ¡Con qué entusiasmo va á amarme ahora! ¡Cómo va á llorar de emoción!
 El barón se durmió después y su sueño fué muy agitado y lleno de pesadillas horribles.

IV
 A los pocos días agonizaba el pobre anciano. Niní estaba junto á la cabecera del lecho y contemplaba con indiferencia cuanto la rodeaba.
 En sus ojos se leía algo que significaba: «Me fatiga este maldito yeje, que nunca acaba de morir.» Quisiera estar en cualquier otra parte.

Escándalos en el Ayuntamiento de San Luis

Los maestros en el arte del chanchullo

Los que vayan á la Exposición de San Luis tienen oportunidad de contemplar maravillas que no había pensamiento de exponer á la curiosidad universal, pero que no fué posible ocultar. Nos referimos á los escándalos municipales de aquella ciudad, en que apareció implicada la Legislatura de Estado de Missouri, inclusa la persona del teniente gobernador, que se salvó del presidio metiéndose á testigo de Estado. Cuatro ó cinco concejales de St. Luis llegaron á ostentar el traje de presidiarios, y otros tantos están pendientes de sentencia, siendo probable que se salven por haber reconocido su culpabilidad.
 Uno de ellos, el concejal Charles A. Gutke, hizo la siguiente confesión voluntaria al fiscal del distrito, Mr. Folk:

«Con todo lo que se ha descubierto, el pueblo de St. Luis no tiene idea adecuada del modo persistente en que se le ha estado saqueando por años y años á manos de los mismos que ha elegido para hacer las leyes que gobiernan la ciudad. Necesitaría yo llenar tomos para dar detalles de todos los diversos manejos que han llegado á mi conocimiento.
 «El primer acto de soborno realizado desde que yo entré en la camarilla fué el proyecto para el tramo de línea urbana Suburban Loop. Por aprobarlo con sus votos, se agenció la camarilla \$30.000. Luego vinieron el de la Belt Line, cuya aprobación produjo \$18.000; el de la Union Avenue Line, \$18.000; el de la Central Traction Line, \$75.000; el de la Third Street Line, \$15.000; el del alumbrado \$47.000. La Suburban Line debía valerlos 75 pesos, cuya cantidad está depositada en la Lincoln Trust Company, habiéndose convenido que se nos entregaría cuando el proyecto al efecto hubiese sido aprobado.

«Aparte de estos casos de cohecho, que son de los mas considerables que recuerdo, los hubo innumerables durante mi ejercicio de concejal, de \$10.000 para abajo, según la importancia de la concesión de que se trataba.
 «Los miembros de la camarilla fijáramos los precios del soborno en meeting. El procedimiento era que algún miembro tomaba la palabra y proponía exigir tal precio por tal concesión. Otros miembros daban sus opiniones y se acordaba en votación lo que se había de hacer. Luego se escogía por escrutinio un agente, el cual negociaba y recibía el dinero del soborno, que despues repartía entre nosotros.

«De mi conocimiento fatimo de los manejos de la camarilla, y de información obtenida sobre lo que ha estado ocurriendo aquí por el último cuarto de siglo, declaro positivamente que apenas hay una corporación en esta ciudad de St. Luis, cuyo capital no baje de \$250.000, que no haya tenido que apelar al soborno para obtener votos ó que no haya comprado la acción oficial pagando la camarilla.
 «Yo actué como agente de la camarilla en varias de estas transacciones. Cuando empezaron los procesos nos quedamos atónitos, pero confia-

dos en salir triunfantes. «Ed» Butler nos aseguró que no había peligro y nos autorizó para emplear cuantos abogados quisieramos, diciendo que él pagaría los gastos, como así lo hizo. Nos dijo que no tuviésemos cuidado. A mí me habló muchas veces en confianza sobre sus planes y sobre lo que había hecho.
 «No revelaré aquí lo que me ha dicho porque podría comprometer á personas cuyos nombres me mencionó y quizá sean víctimas inconscientes de sus maquinaciones; pero deseo hacer constar que Butler pretende que el jurado que ha de entender en el proceso de Charles Kratz (otro concejal culpado) en Agosto, es un jurado de «toda confianza.»

«La camarilla conocida por el mote de «Boodie Gang» (que viene á ser «Pandilla del Soborno») en St. Luis es más poderosa de lo que el pueblo de la ciudad puede imaginar. Tiene millones de capital á la espalda, y ó St. Luis despierta ó se alzaría nuevamente con el dominio de la ciudad. Estoy en posesión de los nombres, los hechos, las cifras, así como de los detalles de las transacciones que acabo de referir, y los publicaré á su debido tiempo.
 Esta confesión fué hecha á principios de la semana pasada, bajo promesa de indulgencia por parte de la justicia. Dos ó tres días despues fué seguida por la de otro miembro de la camarilla, el concejal Kelly, que se había refugiado en el Canadá y regresó bajo promesa de indulgencia. Corroboró lo dicho por Gutke y lo amplió con mas que él sabía, por ejemplo, que «Ed» Butler le había dado \$50.000 para que «se callase.»

El nombre de «Ed» Butler corresponde alternativamente á dos individuos, padre ó hijo, aunque el viejo es el de prominencia. Butler es un millonario, gran accionista de las principales empresas interesadas en los sobornos. El aprontaba el dinero, proveía los abogados, facilitaba las evasiones, y cuando la cosa llegaba á mayores, cuidaba de que se nombra sen jurados de «confianza.» Fué procesado y absuelto una vez por falta de pruebas; pero ahora con motivo de las confesiones de Gutke y Kelly, se le

Las prácticas de la camarilla «Boodie Gang» habrían continuado indefinidamente á caer en exceso de confianza. Era ocurrencia diaria en St. Luis ver individuos sin mas rentas conocidas que los modestos emolumentos del concejato viviendo con lujo y boato de portentados, y la gente cayó en sospechas. Sucedió que la fiscalía del distrito cayó en manos de Mr. Folk, político joven, inteligentísimo y de aspiraciones, y poco escarbar se halló el gato encerrado.
 Mr. Folk agitó y trabajó hasta descubrir la camarilla y, si no extirpada de raíz, al menos ponerla en imposibilidad de hacer daño por el presente. Actualmente aspira á ser elegido gobernador de Missouri, con todas las debilidades á su favor. Ya se han descubierto algunos complots contra su vida.

De pronto se presentó un criado con un estuche en la mano.
 —¿Qué es eso?—preguntó el barón con voz desfallecida.
 —La sortija.
 Al oír esto, el moribundo se sonrió y brillaron sus ojos.
 —¡Dame, dame! Y tú Niní, oye lo que voy á decirte.
 El anciano hizo un esfuerzo, abrió el estuche, puso el anillo en uno de los dedos de Niní, y exclamó con desmayado acento:
 —¡Mira, Niní. Esto es hierro, un hierro que representa toda mi sangre. Me han abierto las venas para extraerla, y me he matado para que tengas una sortija como ninguna otra mujer ha podido jamás. ¿Estás satisfecha de mí? ¿Eres dichosa?
 La cortesana miró la sortija con una sorpresa matizada de desprecio, y mirando al moribundo, exclamó:
 —¡No me parece mal!... Pero, francamente, hubiera preferido un reloj de pared, que me hace falta.

OCTAVIO MIRABEAU.

Ejemplares de «La Democracia» se hallan de venta:

En los kioscos de la plaza de «Baldorioty.»
 En el café «La Margarita.»
 Y en la imprenta, calle de San Francisco, 53.
 En estos sitios se encontrarán también números atrasados.

BUQUES EN PUERTO

TRAVESIA

«Charles G. Rice», cargando.
 «Ponce», descargando.
 «Boylston», id.
 «Montevideo», cargando.
 «Julia», pendiente.
 CABOTAJE
 «Desenda», Humacao y Naguabo.
 «Uberita», Vieques.
 «San Miguel», Fajardo.
 «Carmelita», Yabucoa.
 «Esperanza», Aguadilla y Mayaguez.
 «Isabela» Arroyo y Ponce.
 «Ricardo Ruiz», pendiente.
 «Borinquen», id.

Comité Unionista

en San Lorenzo

El domingo tuvo lugar en San Lorenzo una reunión del partido Unionista para constituir el Comité.
 Este quedó formado con los siguientes elementos:
 Presidente, don Luis Mendin.
 Vice-Presidente, don Fernando Aponte Rotger.
 Vocales: don Ignacio Aponte, don Modesto Aponte, don Mauricio Martínez, don Manuel M. Gutiérrez, don Juan Hernandez, don Francisco Colón, don Carlos Buitrago Rodríguez y don Eugenio Pagán.